**Zeitschrift:** Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

**Herausgeber:** Comité internacional de la Cruz Roja

**Band:** - (1965)

**Rubrik:** Cercano y Medio Oriente

**Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

**Conditions d'utilisation**

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

**Terms of use**

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

**Download PDF:** 02.07.2025

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch**

## 2. CERCANO Y MEDIO ORIENTE

### Yemen

La situación en el Yemen, donde hasta principios de otoño se prosiguieron las hostilidades en diferentes regiones, obligó al CICR a mantener, e incluso a desarrollar aún más, su actividad humanitaria en favor de las víctimas del conflicto. Esta actividad se ha ejercido tanto en el territorio de la República Árabe del Yemen, como en la zona que se encuentra en poder de las fuerzas realistas.

**Asistencia a los prisioneros.** – En ambas zonas, los delegados del CICR han proseguido su obra de asistencia a los prisioneros de guerra y a otras personas detenidas a consecuencia de los acontecimientos. En la zona realista han efectuado largas expediciones para trasladarse ante los cautivos detenidos en regiones a las que, con frecuencia, es difícil acceder. Los cautivos se encontraban a veces en los macizos montañosos del interior y, con el acuerdo de los beligerantes, los delegados han franqueado con frecuencia las líneas del frente para poder llegar a estos altos territorios. A los prisioneros les han llevado socorros materiales, así como correspondencia familiar, y los médicos del CICR los han cuidado y les han hecho entrega de medicamentos. En las prisiones republicanas, igualmente, los delegados han visitado a las personalidades realistas encarceladas o internadas. Este fue el caso especialmente en Taizz y en Sana.

Los acuerdos negociados en Yedda a fines del verano, que tuvieron por resultado la conclusión de un alto el fuego, no pusieron un término inmediato a la actividad del CICR en favor de los prisioneros. Por el contrario, sus delegados han intervenido repetidas veces para obtener la liberación y organizar el intercambio, y a continuación la repatriación, de los prisioneros militares y de los detenidos políticos, de conformidad con las decisiones tomadas en Yedda. Indiquemos a este respecto que, las dos primeras reuniones entre los representantes del ejército egipcio y los de las fuerzas realistas, se llevaron a cabo en Uqd, en los locales del hospital del CICR y bajo la égida de este último, con objeto de establecer las modalidades para el intercambio de los prisioneros.

**Actividad médica.** – La tarea más difícil de cuantas ha seguido realizando el CICR en el Yemen ha sido de tipo médico. En efecto, las peripe-

cias del conflicto y el número de víctimas le han obligado a mantener en actividad el hospital de campaña que había instalado desde el mes de noviembre de 1963 en Uqd, cerca de la frontera septentrional del país. El número de pacientes apenas disminuyó en el transcurso del primer semestre del año. Por el contrario, hubo períodos críticos en los que la afluencia de heridos y enfermos fue tal que los médicos y sus colaboradores tenían dificultades para atenderlos.

La interrupción de los combates, consecutiva a la entrada en vigor de los acuerdos de Yedda, suprimió la razón de ser del hospital de campaña, que había sido creado con destino a las víctimas de las hostilidades. En consecuencia, después de dos años de actividad, el hospital cerró sus puertas en noviembre de 1965. Sin embargo, hasta finales del año, el CICR mantuvo una actividad médica reducida, por medio de un clinodispensario que facilitó, por término medio, un centenar de consultas diarias.

Mientras que el hospital siguió funcionando, los equipos médicos, partiendo de Uqd, siguieron trasladándose al interior del Yemen para facilitar los primeros auxilios a los combatientes y a los civiles víctimas de las hostilidades. En estas regiones atrasadas y de difícil acceso, los médicos y los enfermeros del CICR han facilitado, durante dos años, más de 12.000 consultas.

En Uqd propiamente dicho, desde noviembre de 1963 hasta que se cerró el hospital, la actividad médica fue de una intensidad extraordinaria como lo muestran las cifras siguientes:

1.700 personas hospitalizadas

2.088 operaciones quirúrgicas

60.500 consultas en la policlínica.

Ocho equipos médicos, de 20 a 25 personas (médicos, enfermeros, enfermeras, técnicos y auxiliares, en su mayor parte de nacionalidad suiza, pero también británicos, franceses y alemanes) se han sucedido en Uqd durante estos dos años. En total, 186 personas han participado en la acción médica del CICR en el Yemen, donde han tenido que luchar no sólo contra los sufrimientos provocados por la guerra, sino contra unas condiciones climatológicas extremadamente difíciles, con tempestades de arena y temperaturas que alcanzaban a veces hasta 50 grados. En cuanto a los heridos y enfermos, llegaban a Uqd después de largas jornadas de

marcha, que con frecuencia era extremadamente penosa, para que se les cuidase en este hospital que representaba para ellos la única esperanza de curación.

El CICR también ha ejercido su actividad médica en el territorio de la República Árabe del Yemen, donde, sin embargo, existían algunos buenos hospitales capaces de cuidar a los heridos y enfermos y donde, por consiguiente, las necesidades eran menos importantes que en la zona realista. Desde el mes de febrero, un equipo, formado por un médico y un enfermero, se instaló en un pueblo de la región de Sana, donde centenares de personas vinieron para ser cuidadas. Ulteriormente, este equipo prosiguió su actividad en otras localidades, de acuerdo con un plan de trabajo establecido conjuntamente por el Ministerio de la Salud de la República y la delegación del CICR en Sana. Un segundo equipo médico fue destinado a Sana en la primavera y este equipo se trasladó a continuación al Sur del Yemen, a Qataba, con objeto de cuidar a los refugiados del Radfan (Federación de Arabia del Sur) instalados en territorio republicano. Hasta el comienzo del mes de julio, estos equipos habían prodigado sus cuidados a un número de personas que se calcula en 2.000.

Los equipos médicos han trabajado en varias localidades más de la República del Yemen, especialmente en Dhamar, pequeña ciudad situada en un alta meseta a media distancia entre Sana y Taizz, donde el hospital local carecía de médico desde hacía varios meses. El médico del CICR y sus dos auxiliares han cuidado en dicho hospital, además de los enfermos hospitalizados, a centenares de pacientes que se presentaron en el servicio de policlínica. A continuación ejercieron una actividad similar en Manakha, entre Sana y Hodeida, donde, además, organizaron una campaña de vacunación contra la viruela en las escuelas de la ciudad y en los pueblos vecinos.

Habiendo comprobado que existía en Sana escasez de medicamentos, al igual que en otras localidades de la República, el CICR hizo esfuerzos para remediar esta situación en una cierta proporción. Hizo entrega, con destino a los hospitales y a un asilo de huérfanos, de medicamentos, ofrecidos especialmente por las Sociedades Sueca y Suiza de la Cruz Roja.

Igualmente en el campo de acción médico, el CICR ha proseguido su acción en favor de los inválidos de guerra en la República, siendo reali-

zada esta acción en estrecha colaboración con la Media Luna Roja de la República Árabe Unida. En enero, un grupo de amputados regresaba a Sana, después de haber estado hospitalizado en el hospital ortopédico de El Cairo para ser equipados, y otro grupo salía con destino a la capital egipcia, seguido, en el mes de marzo, por un tercer contingente y, en mayo, por un cuarto.

Gracias, en gran parte, a los subsidios abonados por el CICR, estos inválidos han podido recibir los tratamientos y las prótesis que requería su estado. La delegación del CICR en Sana también ha distribuído a los amputados, en concepto de socorro provisional, muletas y piernas de madera.

**Socorros alimentarios y en prendas de vestir.** – La delegación del CICR en la República Árabe del Yemen ha proseguido, en 1965, sus distribuciones regulares de socorros alimentarios. Los principales beneficiarios han sido, como en el año precedente, los niños de Sana víctimas de los acontecimientos, quienes, en número de 800 a 1.000, han recibido cada mañana leche azucarada y vitaminada. La leche en polvo utilizada procedía de los excedentes de la Confederación Suiza. Las cantidades distribuídas alcanzaron hasta dos toneladas por mes. Además, los niños recibieron con frecuencia queso y fortificantes.

Por otra parte, los delegados han efectuado distribuciones en diferentes establecimientos de la capital y en otras localidades, especialmente en el Hospital Republicano, en el Hospital Ortopédico, en la Escuela de Niñas, en la Escuela de Enfermeras y de Auxiliares de Laboratorio, en la Escuela de Huérfanos, en el dispensario de la OMS, en el dispensario de Souk Bagharr, en el hospital y dispensario de Hodeida, en la prisión de El Kalaa, en la Asociación de Mujeres Yemeníes. Los socorros distribuídos constaban de leche completa y queso, y a veces de atún y sardinas, así como, en algunos casos, de jabón y cigarrillos.

En mayo, el CICR hizo llegar a los refugiados del Radfan, instalados en el Sur del Yemen, cinco toneladas de leche, dos toneladas de queso y una tonelada de jabón. Esta acción de socorros, de la que beneficiaron varios millares de personas, fue organizada por el equipo médico del CICR que trabajaba en favor de estos refugiados.

A principios del año, la delegación del CICR se hizo cargo de 20 toneladas de prendas de vestir y de un millar de sábanas, así como de medicamentos ofrecidos por la Cruz Roja Sueca a la población yemení

víctima de los acontecimientos. Se agregaban a ello seis máquinas de coser. Los delegados distribuyeron once toneladas en Sana y repartieron las nueve restantes entre Taizz y Hodeida. También entregaron cuatro toneladas de prendas de vestir, ofrecidas por la Cruz Roja Suiza, así como una partida de zapatillas. El Gobierno republicano expresó su sincero agradecimiento a los donantes.

El total de socorros distribuídos en 1965 en la República Árabe del Yemen alcanzó la cifra de 427.000 frs.s. En cuanto a las sumas gastadas por el CICR en las zonas realistas y en las que están incluídos los gastos de explotación del hospital de Uqd, así como los socorros materiales, ascendieron a 1.350.000 frs.s.

**Federación de Arabia del Sur**

El Sr. André Rochat, jefe de la misión del CICR en el Yemen, se trasladó, en febrero, a Aden, donde tomó contacto con el Gobernador de la Federación de Arabia del Sur y, entre otras personalidades, con el Ministro de Asuntos Exteriores, Jeque Mohamed Farid Aulagi, así como con las autoridades británicas locales. El delegado se trasladó también al territorio del Radfan, en el Norte de Aden, donde se habían producido disturbios unos meses antes.

El representante del CICR visitó igualmente los establecimientos hospitalarios de Aden y las policlínicas instaladas en diferentes lugares de la Federación.

**Bahrein**

En abril, el jefe de la misión del CICR en el Yemen, Sr. Rochat, visitó al Principado de Bahrein, en el Golfo Pérsico, donde fue recibido por el soberano, S.A.R. el Jeque Khalifah bin Salman al Khalifah, quien expresó su interés por la acción del CICR en los países árabes y decidió estimularla con una contribución económica. Por invitación del príncipe, el Sr. Rochat visitó a los hospitales del gobierno, así como a la prisión, donde eran cuidadas las personas heridas en el transcurso de los recientes disturbios.

**Estados del Golfo Pérsico**

El representante del CICR se trasladó a continuación a algunos Estados del Golfo Pérsico, especialmente a *Dubai*, *Abu Dhabi* y *Qatar*. Fue

recibido por los soberanos de cada uno de estos principados, quienes aceptaron entregar al CICR importantes contribuciones económicas para apoyar su acción humanitaria en el Yemen.

**Koweit**

El jefe de misión también efectuó una estada en Koweit, Estado que también ha sostenido muy generosamente la acción del CICR en el Yemen. Se entrevistó con el Príncipe heredero, así como con los Ministros de Asuntos Exteriores, de la Salud y de la Información.

**Irán**

El delegado del CICR terminó sus visitas con la que realizó a Teherán, donde obtuvo una audiencia con S.M. el Shah de Irán. Se entrevistó igualmente con el Ministro de la Salud y con los dirigentes de la Sociedad del León y Sol Rojos de Irán.

**Chipre**

Gracias a las contribuciones ofrecidas por veintiuna Sociedades nacionales de la Cruz Roja, así como por el Gobierno de los Estados Unidos, la delegación del CICR en Chipre ha proseguido sus distribuciones de socorros a las víctimas de los acontecimientos, ayudándoles así a pasar el invierno. Los principales beneficiarios de ellas fueron los niños refugiados y necesitados pertenecientes a la comunidad chipriota turca, cuyo número era de 8.873.

Los delegados han utilizado la mayor parte de los fondos puestos a su disposición para comprar sobre el propio terreno prendas de vestir y zapatos. De esta forma han dado trabajo a los comerciantes y artesanos locales, a quienes los acontecimientos habían reducido a un paro total o parcial. Además de los niños, los beneficiarios de la acción fueron los ancianos de las dos comunidades, alojados en hogares de Nicosia, Larnaca, Limassol y Famagusta, así como unas sesenta familias chipriotas griegas necesitadas, de las que el cabeza de familia o el sostén de la familia había desaparecido en el transcurso de los acontecimientos.

A las personas desplazadas y sin hogar, el CICR les hizo entrega de 110 colchones y de 400 tiendas de campaña ofrecidas por los Estados Unidos y Gran Bretaña. Entre los restantes donativos transmitidos por la delegación, debemos mencionar además una «incubadora», ofrecida por la Cruz Roja Canadiense al hospital turco de Nicosia.

El total de las contribuciones financieras confiadas al CICR con destino a las víctimas de los disturbios ascendió a más de 212.000.– frs.s., importe al que conviene agregar algunos donativos en especie de diferentes procedencias.

Ahora bien, el regreso del buen tiempo no ha puesto un término a la misión del CICR. En efecto, la tensión persistente en la isla sigue impidiendo que algunas secciones de la población puedan circular libremente. Así por ejemplo, con mucha frecuencia, el delegado del CICR ha tenido que intervenir en favor de personas separadas de sus familias y facilitar sus desplazamientos.

El 17 de junio, el delegado se trasladó, en compañía del General Thimayya, Comandante de las Fuerzas de la ONU en Chipre, a Kokkina, donde, precedentemente, había existido una situación particularmente tensa y abundante en incidentes. Comprobó que las condiciones se habían mejorado notablemente a continuación de la decisión del Presidente Makarios de no seguir considerando a esta localidad como zona prohibida y de autorizar el libre envío de víveres, prendas de vestir y medicamentos. Incluso, pudo comprobar que numerosas casas destruídas habían sido reconstruídas ya y que, gracias a las tiendas facilitadas por los Gobiernos británico y norteamericano al acercarse el invierno, no había ningún refugiado sin abrigo.

La delegación del CICR en Chipre tuvo igualmente que negociar con el Gobierno chipriota para el despacho de aduanas de dos barcos cargados de socorros ofrecidos por la Media Luna Roja Turca a la comunidad chipriota de origen turco.

Consiguieron que fuese desembarcada una parte de la carga de los barcos turcos.

Los representantes del CICR también se vieron confiar una serie de casos particulares que han tratado de resolver desempeñando las funciones de intermediarios neutrales. Así por ejemplo han llevado a cabo gestiones frecuentes en favor de chipriotas griegos o chipriotas turcos, que deseaban emigrar, o de niños a quienes los acontecimientos habían separado de sus padres. Para no citar sino un ejemplo, bastará con que digamos que el jefe de la delegación del CICR, a finales del verano, tuvo que buscar a dos jóvenes chipriotas griegos, de 13 y 15 años, que habían desaparecido. Supo que se encontraban en la comunidad turca y los dirigentes de

ésta aceptaron rápidamente liberarlos y confiarlos al CICR. La liberación se llevó a cabo efectivamente poco después, en presencia de un Oficial de Policía de la ONU. El delegado condujo entonces a los dos muchachos al sector griego donde los esperaban sus familiares.

En otoño, como la situación en la Isla había dejado de exigir la presencia permanente del CICR, éste decidió retirar su delegación a fines de noviembre.

En 1965, estuvieron al frente de la delegación, sucesivamente, el Sr. Jacques Ruff y el Sr. Max Stalder. Desde entonces, las intervenciones que todavía son necesarias en Chipre se realizan directamente desde la sede del CICR en Ginebra.

## 3. ÁFRICA

### Congo

La actividad del CICR en el Congo ha consistido, principalmente, en las visitas a las prisiones en las que se encontraban encarceladas las personas detenidas por haber tomado parte en la rebelión. Así por ejemplo, su delegado en Leopoldville se trasladó, a principios de año, a las prisiones de Ndolo, Makala y Luzumu, cerca de la capital, donde distribuyó socorros a los detenidos, en particular mantas. Ulteriormente, la delegación del CICR efectuó una nueva visita a la prisión de Ndolo, donde, además de los soldados y de las personas civiles que habían tomado parte en la rebelión, se encontraba un grupo de angoleños. La delegación del CICR organizó, en favor de estos últimos, distribuciones semanales de víveres, en colaboración con la Cruz Roja del Congo. También intervino ante las autoridades para mejorar las condiciones generales de detención.

Por otra parte, el CICR llevó a cabo misiones análogas en la prisión central de Stanleyville, donde se encontraban 747 detenidos, la mayor parte de ellos políticos, y en la de Paulis (133 detenidos).

Mencionemos también la intervención del CICR, realizada a solicitud de la Alianza de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de la URSS, en favor de un corresponsal de prensa soviético detenido por las autoridades congoleñas en Leopoldville. La delegación del CICR lo